

# Palenque

## La transformación de la selva en un paisaje urbano

RODRIGO LIENDO STUARDO, LAURA FILLOY NADAL

Palenque fue una de las ciudades mayas más importantes del periodo Clásico mesoamericano. Capital de una poderosa dinastía que gobernó un extenso territorio ubicado en los actuales estados de Chiapas y Tabasco, es un fascinante ejemplo de urbanismo mesoamericano.

La antigua ciudad de Palenque se localiza en la porción noroccidental de las Tierras Bajas mayas, en el actual estado de Chiapas, México, donde los terrenos bajos y pantanosos del estado de Tabasco se van elevando hacia las montañas del norte de Chiapas.

El conocimiento actual que tenemos de Palenque es producto de la combinación de una detallada historia de eventos, consignados por escrito por los propios habitantes de la ciudad, y los datos proporcionados por la investigación arqueológica de sus monumentos, lo que nos permite observar procesos de larga duración en la urbe.

### LA ADECUACIÓN DEL ENTORNO Y EL PAISAJE URBANO DE PALENQUE

La ciudad se construyó en una meseta estrecha rodeada de montañas, acantilados profundos y ríos que limitaban el terreno habitable. Los urbanistas palencanos em-



FOTO: GUILLERMO ALDANA/RAÍCES

El lugar donde se sitúa la ciudad de Palenque está protegido por un sistema defensivo natural, desde el que se dominan las planicies de Tabasco. En primer plano, de izquierda a derecha, se ven el Templo del Sol, el Templo XIV y El Palacio. Al fondo se ven parte de las planicies de Tabasco.

plearon un área de aproximadamente 220 ha para desarrollar una ciudad en un lugar privilegiado, protegido en su flanco sur por un terreno elevado y al norte por un acantilado, lo que da un sistema defensivo natural y que permitía dominar las planicies de Tabasco. Tres características medioambientales de la región son impor-

tantes para entender a la antigua Palenque: su ubicación con respecto a fuentes permanentes de agua, su cercanía a una amplia franja de tierras de cultivo, y las posibilidades defensivas, de transporte y de espacio para su crecimiento a lo largo de varios siglos de ocupación.

La ciudad fue construida sobre tres terrazas naturales, la segunda de las cuales, con una orientación este-oeste, contiene el área central de la ciudad y la mayor cantidad de estructuras. Esta situación topográfica fue quizás el factor que más influyó en el desarrollo de su traza urbana y fue la razón de que no haya tenido un crecimiento radial, como sucede en casi todos los sitios mayas prehispánicos.

La ubicación de Palenque en las faldas de la sierra de Chiapas, en una de las zonas con mayor precipitación pluvial del país, le confirió ciertas cualidades en cuanto al patrón de asentamiento. Alrededor de la antigua ciudad y por el centro de ella atraviesan nueve arroyos perennes que bajan de las laderas de la serranía y al menos 56 manantiales que fueron empleados y modificados por los antiguos habitantes de la ciudad. De hecho, se ha propuesto que la zona habría recibido en la antigüedad el nombre de Lakamha, "lugar de las grandes aguas". Sin excepción, los nueve arroyos perennes de Palenque fueron ma-

nipulados, tanto para su uso en los distintos complejos arquitectónicos como para evitar las inundaciones en las distintas áreas urbanas. Este trabajo de ingeniería requirió la dirección y planeación por parte de individuos con experiencia y la coordinación de un número considerable de mano de obra. La presencia de pequeñas elevaciones montañosas en el extremo sur de la ciudad hizo necesaria la construcción de muros de contención, rellenos, terrazas, nivelaciones y escaleras para mejorar las características del terreno y salvar las diferencias de niveles. Sin embargo, las prominencias naturales se aprovecharon también como soporte para la construcción de plataformas y pirámides.

La ciudad está rodeada por una serie de lomas cuyo suelo es poco apto para la agricultura. Sin embargo, a unos pocos metros de distancia, en terrenos más bajos y planos, se encuentran las llanuras que son fértiles, donde se ubicaban las áreas de cultivo de la ciudad. Muy pocos asentamientos ocupan esta zona cercana a la ciudad, dejando amplias áreas para otras actividades cotidianas. Más al norte existe un sistema de lomeríos pequeños con asentamientos correspondientes en su mayoría al último periodo de ocupación de la ciudad (750-850 d.C.). Detrás de ellos se extiende la vasta llanura de tierras inundables que compone las Tierras Bajas noroccidentales. Hacia el sur, el sitio se encuentra limitado por las montañas de la sierra de Chiapas. En la región no existe ningún otro centro comparable en extensión, densidad y tamaño de estructuras.

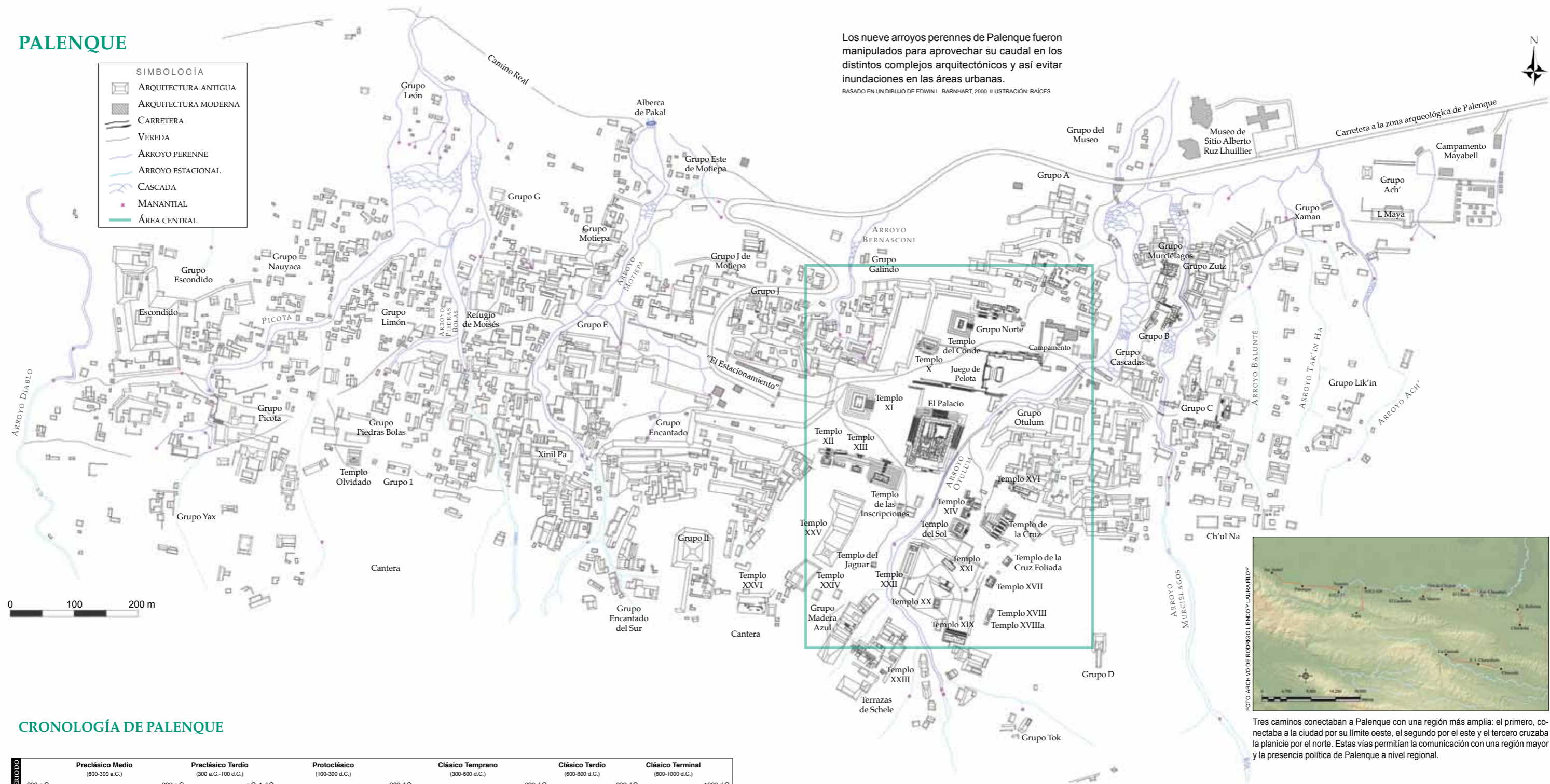
La urbe contaba con excelentes vías de comunicación. A la fecha, se han detectado arqueológicamente tres caminos que conectan a Palenque con una región más amplia. El primero se conecta a la ciudad por su límite oeste, al parecer el segundo asegura la comunicación por el este y otro más cruza la planicie por el norte. Estas vías permitían obviamente la circulación de gente foránea, allanaban la comunicación con una región mayor y reforzaban la presencia política de Palenque en la región. Además, la topografía homogénea de las planicies cercanas favorecía la circulación por medio de pequeños caminos o senderos. Recordemos también que al oriente de la ciudad fluye el río Chacamax,



FOTO: GUILLERMO ALDANA/RAÍCES

Palenque, Chiapas, está construida en una meseta estrecha rodeada de montañas, acantilados profundos y ríos que limitaban el terreno habitable. Los urbanistas palencanos situaron la ciudad en un lugar privilegiado, protegida al sur por un terreno elevado y al norte por un acantilado. A la izquierda se ve la fachada norte del Palacio; a la derecha, el Templo de las Inscripciones.

# PALENQUE

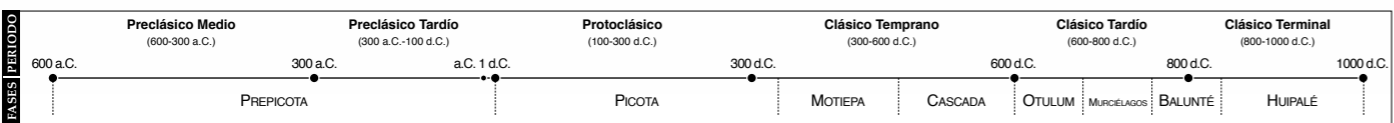


Los nueve arroyos perennes de Palenque fueron manipulados para aprovechar su caudal en los distintos complejos arquitectónicos y así evitar inundaciones en las áreas urbanas.  
 BASADO EN UN DIBUJO DE EDWIN L. BARNHART, 2000. ILUSTRACIÓN: RAICES



FOTO: ARCHIVO DE RODRIGO LIEENDO Y LAURA FILOY  
 Tres caminos conectaban a Palenque con una región más amplia: el primero, conectaba a la ciudad por su límite oeste, el segundo por el este y el tercero cruzaba la planicie por el norte. Estas vías permitían la comunicación con una región mayor y la presencia política de Palenque a nivel regional.

## CRONOLOGÍA DE PALENQUE



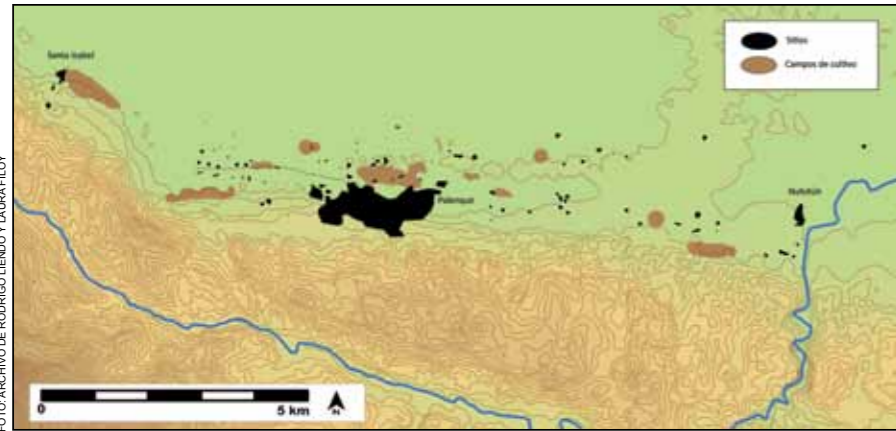
**Preclásico Tardío.** Palenque posee, al igual que los sitios principales de las Tierras Bajas mayas, una larga secuencia de ocupación que, muy posiblemente, comienza en esta época como una pequeña aldea de agricultores.  
**Clásico Temprano.** Se incrementa significativamente la población y se funda la dinastía pa-

lencana en 431 d.C., cuando se entroniza al primer gobernante, llamado K'uk Bahlam (Quetzal-Jaguar I), quien fue sucedido por una serie ininterrumpida de gobernantes hasta el año 799 d.C.  
**Clásico Tardío.** Durante este periodo, K'inich Janaab' Pakal (615-683 d.C.) ostenta el poder y

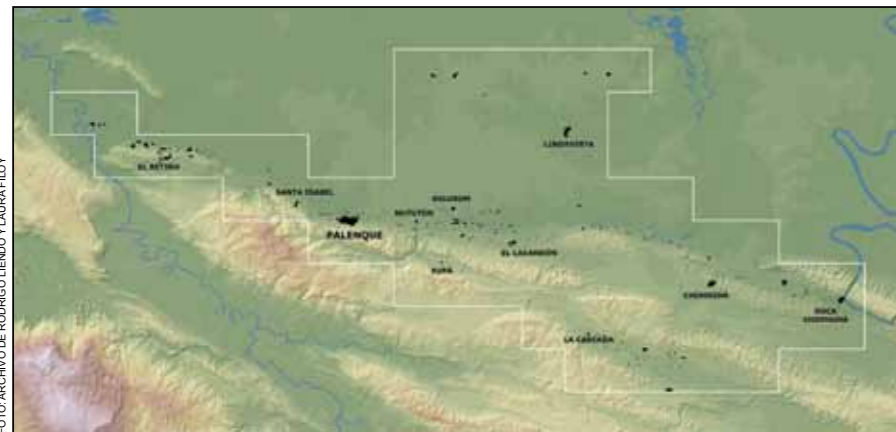
expande y consolida el reino al extender sus fronteras hasta las planicies de Tabasco. La última fecha conocida para Palenque es 9.18.9.4.4 (799 d.C.) y proviene de una vasija incisa en la que se relata la ascensión en ese año de un gobernante llamado Wak Kimi Janaab' Pakal (o Janaab' Pakal III).

La ciudad de Palenque se encuentra en una amplia meseta que domina las planicies de Tabasco, en el extremo norte de las Tierras Altas de Chiapas. Es famosa por su magnífica arquitectura, su delicada escultura en estuco y por el Templo de las Inscripciones, monumento funerario de K'inich Janaab' Pakal, soberano que expandió el reino de B'aakal durante el siglo VII. Su glifo emblema, una inscripción que acompaña a los nombres de sus gobernantes, es B'aak (hueso). Este glifo aparece también en el nombre de algunos sitios cercanos por lo que es probable que con el nombre B'aakal se designara al territorio que estuvo bajo la influencia de Palenque. Existen otros glifos que hacen alusión a ciertos sectores de la ciudad o a dife-

rentes nombres con los que se conocía a Palenque, como Lakamha' (Grandes Aguas), o Tok tan, lugar de origen de varios gobernantes de la ciudad. La ciudad está rodeada por una serie de lomas cuyo suelo es poco apto para la agricultura. Sin embargo, a unos pocos metros de distancia de la urbe, en terrenos más bajos y planos, hay llanuras fértiles de donde se obtenían hasta tres cosechas al año. Los investigadores han reconstruido la dieta de los palencanos gracias al estudio de los restos de polen, semillas y huesos de animales encontrados en los basureros de la ciudad. Ahora sabemos que la dieta incluía como fuentes de proteínas distintas clases de animales domésticos y un gran número de especies endémicas de la selva.



Palenque está rodeada por una serie de lomas cuyo suelo es poco apto para la agricultura. Sin embargo, a unos pocos metros de distancia, en terrenos más bajos y planos, se encuentran las llanuras que son fértiles, donde se ubicaban las áreas de cultivo de la ciudad



Los últimos 100 años de ocupación de la región de Palenque fueron de gran dinamismo: hubo nuevos grupos arquitectónicos en áreas previamente deshabitadas de la región. A pesar de este crecimiento, el patrón de asentamientos indica que hubo fronteras físicas entre al menos tres ciudades—Palenque, Chancalá y Chinikihá— y sus respectivas áreas de influencia.

cuyo caudal en ciertos segmentos es navegable, lo que habría permitido también la interacción e influencia de Palenque en una región más vasta, ya que ese caudal desemboca en el río Usumacinta.

### EL DESARROLLO URBANO

Existe escasa evidencia sobre los primeros momentos de ocupación del sitio. Sin embargo, los actuales trabajos de excavación, enfocados al estudio del crecimiento de la ciudad, han aportado nuevos datos sobre la ocupación temprana de Palenque. Gracias a estudios cerámicos recientes sabemos que Palenque posee, al igual que los sitios principales de las Tierras Bajas mayas, una larga secuencia de

ocupación que comienza muy posiblemente durante el Preclásico Tardío (ca. 250 a.C.-150 d.C.).

Es probable también que durante las primeras etapas de ocupación se tratara de un asentamiento agrícola disperso con una población creciente. Al parecer, los edificios más tempranos de la ciudad se localizan en el sector oeste del escarpe palencano; recientemente se ha sugerido que el sector al este de la ciudad, alrededor del área ceremonial y el Palacio, también estuvo habitada durante el Preclásico Tardío. Ambos sectores cubren una superficie de 30 ha aproximadamente. Fue quizás con la entronización del primer gobernante conocido de su larga dinastía, K'uk Bahlam I (431 d.C.), cuando la Plaza Central pudo

convertirse en el centro administrativo y político de Lakamha'.

Mencionamos ya que la ciudad de Palenque se desarrolló sobre tres terrazas naturales, pero fue en la intermedia donde se construyó la mayor parte de la ciudad y donde se encuentra la parte central de la urbe. Es probable que las mismas limitantes topográficas influyeran en la distribución este-oeste de los conjuntos, teniendo como punto neurálgico el Palacio, donde residía la corte real. Fue durante las fases Otulum (600-685 d.C.) y Murciélagos (685-750 d.C.) cuando se transformó el sistema urbano de Palenque. Baste decir que la mayoría de los edificios del centro de la ciudad pertenecen a este segmento temporal. Como veremos adelante, fue entonces cuando se amplió el área central de la ciudad y se estableció la planta arquitectónica que permaneció incólume en periodos posteriores. Pero no sólo la ciudad se transformó; en los campos circundantes se implantó un sistema intensivo de explotación agrícola para alimentar a la creciente población y, sobre todo, a las clases desligadas de la producción.

En el reciente mapa de Palenque se distinguen aproximadamente 1 450 estructuras distribuidas en una superficie de 210 ha, es decir, en promedio 673 estructuras por km<sup>2</sup>, lo que la convierte en una de las urbes más densas para el Clásico en el área maya. Si bien Palenque es comparable en tamaño a otros centros mayas contemporáneos, esta ciudad se distingue por una obvia diferencia entre su densidad de población y volumen de edificaciones en el área central con respecto a las de su entorno cercano. Se ha estimado que la población total de Palenque oscilaría entre 8 000 y 10 000 residentes durante la fase Balunté (750-850 d.C.). Para este mismo periodo, la densidad poblacional dentro de los límites de la ciudad podría haber alcanzado entre 2 000 y 2 600 habitantes por km<sup>2</sup>, lo que la situaría como el centro de mayor densidad de la región occidental del área maya. En contraste, el área circundante a la ciudad—en un radio de 40 km<sup>2</sup>— parece haber tenido una densidad poblacional muy baja. Para la fase Balunté (750-850 d.C.), se han calculado alrededor de 25 habitantes por km<sup>2</sup>, por lo que, en épocas anteriores, podría haber sido aún menor.

### LA ARQUITECTURA Y LA TRAZA URBANA

Debido a las condiciones climáticas y topográficas que hemos mencionado, la arquitectura palencana tuvo que adaptarse al clima cálido y húmedo, a las elevaciones del terreno y a la gran cantidad de agua que se acumula en la región. Los grandes edificios de Palenque se distinguen, en general, por su apariencia esbelta y de equilibradas proporciones; por la presencia de pórticos y de muros masivos; por los techos y frisos inclinados, donde el arquitrabe forma un alero muy saliente con una gran cornisa que impedía el paso de la lluvia al interior de los cuartos.

La estructura arquitectónica de Palenque sigue un patrón modular y está compuesta de grupos similares en forma y probablemente en función, aunque de diferente magnitud, organizados en conjuntos en torno a plazas centrales. Se han registrado 32 conjuntos mayores, separados por rasgos sobresalientes de la topografía local—ríos, quebradas y terrazas— y/o por espacios vacíos entre ellos. En términos estrictamente formales, ya que desconocemos aspectos fundamentales de su organización interna y su articulación, los edificios y conjuntos guardan un alto grado de homogeneidad arquitectónica. Es probable que la semejanza en el patrón arquitectónico se deba al desarrollo de actividades económicas y rituales parecidas en los distintos grupos habitacionales.

El área central de Palenque tiene una superficie de 8.5 ha y es el espacio abierto más amplio de la ciudad, compuesto por el Palacio, el Juego de Pelota y varios templos, edificios y plazas con funciones cívico-ceremoniales. Su esquema puede corresponder a lo que algunos autores han señalado como un patrón de asociaciones arquitectónicas con un alto contenido simbólico, en el cual el norte se asocia a una esfera celestial y sobrenatural y el sur a la región de los muertos; es aquí donde se encuentra el Templo de las Inscripciones, monumento funerario erigido a la memoria de K'inich Janaab' Pakal, el más célebre de los gobernantes palencanos (615-683 d.C.). El centro se asocia al plano terrestre, ejemplificado por el Juego de Pelota y el Palacio. Este orden arquitectónico “ma-

### ARQUITECTURA DE PALENQUE

**Conjuntos habitacionales.** La población de Palenque se concentró en la ciudad y sus alrededores y, al parecer, no tuvo un patrón de asentamiento disperso. La población habitó en conjuntos residenciales ubicados alrededor de un patio, conjuntos que se comunicaban entre sí por un sendero.

**Basamentos piramidales.** Palenque se distingue de otros sitios mayas porque en su arquitectura la altura de los edificios tiene una escala basada en la estatura promedio del hombre palencano.

**Templos.** Sobre basamentos piramidales, que no tienen mucha altura, se construyeron templos que tienen cuartos grandes y bóvedas altas. Varios de estos templos tienen cuartos interiores en los que hay santuarios.

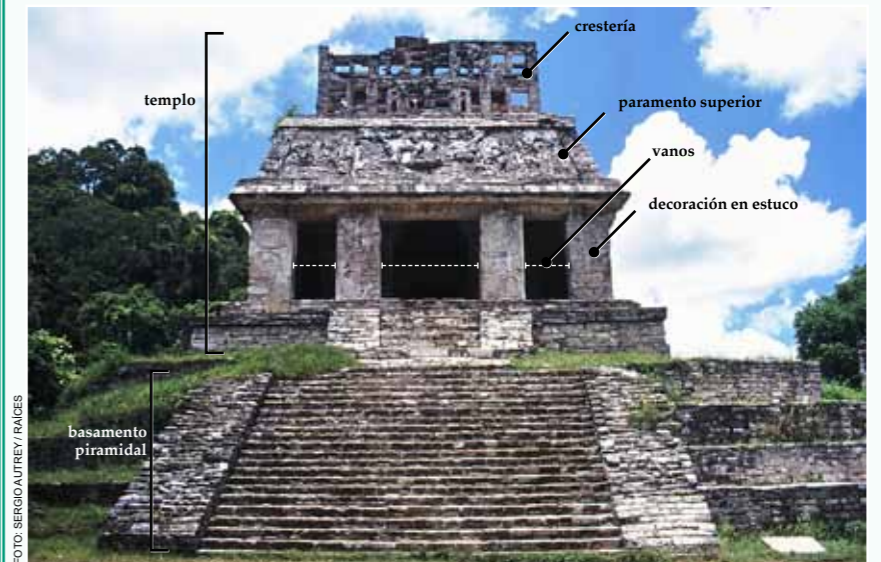
**Escultura en piedra y estuco.** Muchos edificios palencanos tienen como decoración elegan-

tes bajorrelieves tallados en piedra o hechos en estuco. Esta decoración da cuenta, generalmente, de los hechos de los gobernantes palencanos.

**Vanos.** Los vanos, accesos de los edificios, son excepcionalmente anchos, lo que da claridad al interior de los cuartos. Las jambas de los vanos se decoraron con tableros con glifos y con esculturas en estuco.

**Paramentos superiores.** Generalmente arrancan de la parte superior de la bóveda de los edificios y tienen pendiente muy pronunciada, donde se colocaron figuras zoomorfas, antropomorfas y de dioses en estuco.

**Cresterías.** En los edificios de Palenque las cresterías son de doble muro con aperturas rectangulares. Adosadas a estas cresterías hubo esculturas en estuco de dioses.



Templo del Sol. Palenque, Chiapas.

terializa” una visión del mundo donde el gobernante se ubica al centro de su comunidad y de su cosmos.

Los palacios fungían como el asiento del poder político, administrativo, económico y religioso que dio soporte y coherencia a la sociedad maya prehispánica. Fueron el espacio físico de residencia de la “corte”, compuesta por el gobernante (*k'uhul ajaw*) y familiares cercanos, nobles de diferente rango (*ajawoob*), consejeros (*ajpop k'amja*, *ah k'u hun*), dignatarios visitantes, escribas (*ah tz'ib*), especialistas re-

ligiosos (*itz'at*), artistas y artesanos (*ch'ween*, *ba uxul*, *ah yul*), sirvientes y dependientes, entre otros.

La compleja planta arquitectónica del Palacio de Palenque es el resultado de la adición sucesiva de edificios a lo largo de toda su historia y, al mismo tiempo, reflejo del conjunto de diversas actividades propias de la corte: visitas reales, recepción de tributos, presentación de cautivos, rituales, banquetes reales o ritos de entronización.

De manera muy clara, los conjuntos residenciales mayores se agrupan cercanos

al área central del sitio y constituyen lugares con una larga ocupación. Durante los siglos VIII y IX d.C., fue necesario acondicionar nuevos espacios residenciales en las tierras que se encuentran en el lado oriente del palacio, al otro lado del río Otulum, para alojar al creciente número de personas que constituían la elite palencana. Este grupo privilegiado desempeñaba, entre otros cargos, los de consejeros, guerreros, escribas, sacerdotes y artesanos. Tales conjuntos están formados por edificios pequeños que se distribuían alrededor de patios y espacios abiertos. Las áreas interiores se utilizaban como dormitorios o almacenes y alojaban los altares en que se rendía culto a los antepasados familiares. En los espacios al aire libre se preparaban los alimentos y también se producían objetos de obsidiana, perdnal y cerámica.

### PALENQUE EN EL CLÁSICO TARDÍO

Sin duda, los últimos 150 años de ocupación de la región parecen haber alcanzado gran dinamismo y auge desde varios puntos de vista, siendo uno de ellos el de la naturaleza de la integración política de la región. Para la fase Balunté (750-850 d.C.), por razones obvias, contamos ya con una idea más clara acerca de las características del patrón de asentamientos de la región. Para este periodo, que comprende los últimos 100 años de la historia regional de Palenque, contamos con evidencia muy variada: textos, datos provenientes de excavaciones y de estudios de superficie tanto de la ciudad como de comunidades rurales, que refuerzan la posibilidad de cambios importantes en la dinámica interna de sitios mayores y menores de la región. Por lo pronto, creemos que la caracterización del periodo Balunté como el momento de la declinación política de Palenque debe ser revisada. Sin duda alguna, los últimos 100 años de ocupación de la región constituyen un momento de gran dinamismo desde varios puntos de vista, el más evidente: el asentamiento de nuevos grupos arquitectónicos en áreas previamente vacías de la región. A pesar de este crecimiento y “relleno” de áreas vacías del mapa de la región, el patrón de asentamientos resul-

### PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS URBANAS DE PALENQUE

- En Palenque se han detectado 1 450 estructuras, distribuidas en una superficie de 210 ha, es decir, un promedio de 673 estructuras por kilómetro cuadrado
- Fue una de las urbes más densamente poblada para el Clásico en el área maya.
- Se ha estimado que la población total de Palenque era de 8 000 o 10 000 habitantes durante la fase Balunté (750-850 d.C.).
- Palenque fue siempre una urbe en constante crecimiento poblacional; para atender las demandas alimenticias se construyó un sistema de terrazas de cultivo y de campos levantados.
- Los conjuntos habitacionales productores de alimentos y los residenciales estaban comunicados entre sí mediante caminos.
- Los grandes edificios de Palenque, los que están en la zona central de la ciudad, fueron construidos en donde la pendiente de la Sierra de Don Juan es más pronunciada que en las fértiles tierras de labor que estuvieron exactamente enfrente de esta área.
- Palenque estaba relacionado con otros sitios de menor tamaño y, a su vez, éstos con otros sitios menores.
- En la ciudad hay conjuntos residenciales destinados a los jefes de las ciudades pequeñas que estaban relacionadas con Palenque.
- Las aguas de arroyos estacionales y perennes, manantiales y cascadas que cruzan Palenque fueron conducidas para ser aprovechables. Para contener y, en algunos casos, modificar los cauces de los arroyos, se construyeron muros en sus riberas.

tante indica claramente, durante el último momento de ocupación regional, la existencia de fronteras físicas entre al menos tres unidades diferenciadas con sus respectivas áreas de influencia (Palenque, Chancalá y Chinikihá). Otro aspecto que refuerza la idea de la existencia de unidades independientes (o con cierto grado de autonomía) es el de caminos formales que unen centros de población hacia dentro de cada sistema de asentamientos. Estas rutas no traspasan las fronteras entre subsistemas, reforzando la idea de cierta autonomía entre sistemas de asentamientos diferentes.

Hacia el final de la ocupación arqueológica en la región (fases Murciélagos y Balunté, 730-830 d.C.), la presencia de Palenque es clara y abundante. La presencia de textos e imágenes que proclaman las victorias de Palenque en una amplia región de las Tierras Bajas noroccidentales y en la del río Usumacinta son ejemplo del probable poder político que Palenque pudo haber ejercido en ese momento. Sin embargo, para entonces advertimos que la influencia de Palenque no fue un proceso que se sintiera de la misma manera en cada rincón de su posible zona de dominio, y mucho menos durante los distintos periodos que componen su larga historia, lo cual refleja la naturaleza descentralizada y competitiva de la organización política maya del Clásico. 🌐

- Rodrigo Liendo Stuardo. Investigador del IIA de la UNAM. Licenciado en arqueología por la ENAH y doctor en arqueología por la Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania. Dirige el proyecto arqueológico Chinikihá.
- Laura Filloy Nadal. Maestra en arqueología por la Universidad de París I, Pantheon-Sorbonne. Desde 1995 trabaja en el MNA, INAH. Ha colaborado en distintos proyectos de investigación y en la restauración de piezas arqueológicas. Profesora de la ENCRM del INAH.

#### PARA LEER MÁS...

BARNHART, Edwin L., “Palenque, ciudad urbana de los antiguos mayas”, en Alba Guadalupe Mastache et al. (eds.), *El urbanismo en Mesoamérica*, INAH/PennState University, México, 2008, pp. 165-195.

BERNAL ROMERO, Guillermo, y Martha Cuevas García, “Palenque: una ciudad maya del periodo Clásico”, en Dúrdica Ségota (coord.), *Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas/Conaculta, México, 2000, pp. 205-244.

GONZÁLEZ CRUZ, Arnoldo, *Palenque, Chiapas*, Arqueología: Diálogos con el Pasado, Conaculta/INAH, México, 2004.

LIENDO, Rodrigo, “El paisaje urbano de Palenque: una perspectiva regional”, en *Anales de Antropología*, vol. XXXV, IIA-UNAM, México, 2002, pp. 213-231.

\_\_\_\_\_, “Fronteras, territorio y estructura de asentamientos en la región de Palenque, Chiapas: aspectos de método y teoría”, en *Memorias de la V Mesa Redonda de Palenque: “El Territorio Maya”*, INAH/Conaculta, México, 2008.

LÓPEZ BRAVO, Roberto, “Platillos succulentos en vajillas elegantes: un acercamiento a la ‘alta cocina’ del Clásico Maya”, *Lakamba’ Boletín informativo del Museo de Sitio y la Zona Arqueológica de Palenque*, año 5 (20), Conaculta/INAH, México, 2006, pp. 3-8.

MARTÍN, Simon, y Nikolai Grube, *Crónica de reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, Editorial Planeta, México, 2002.